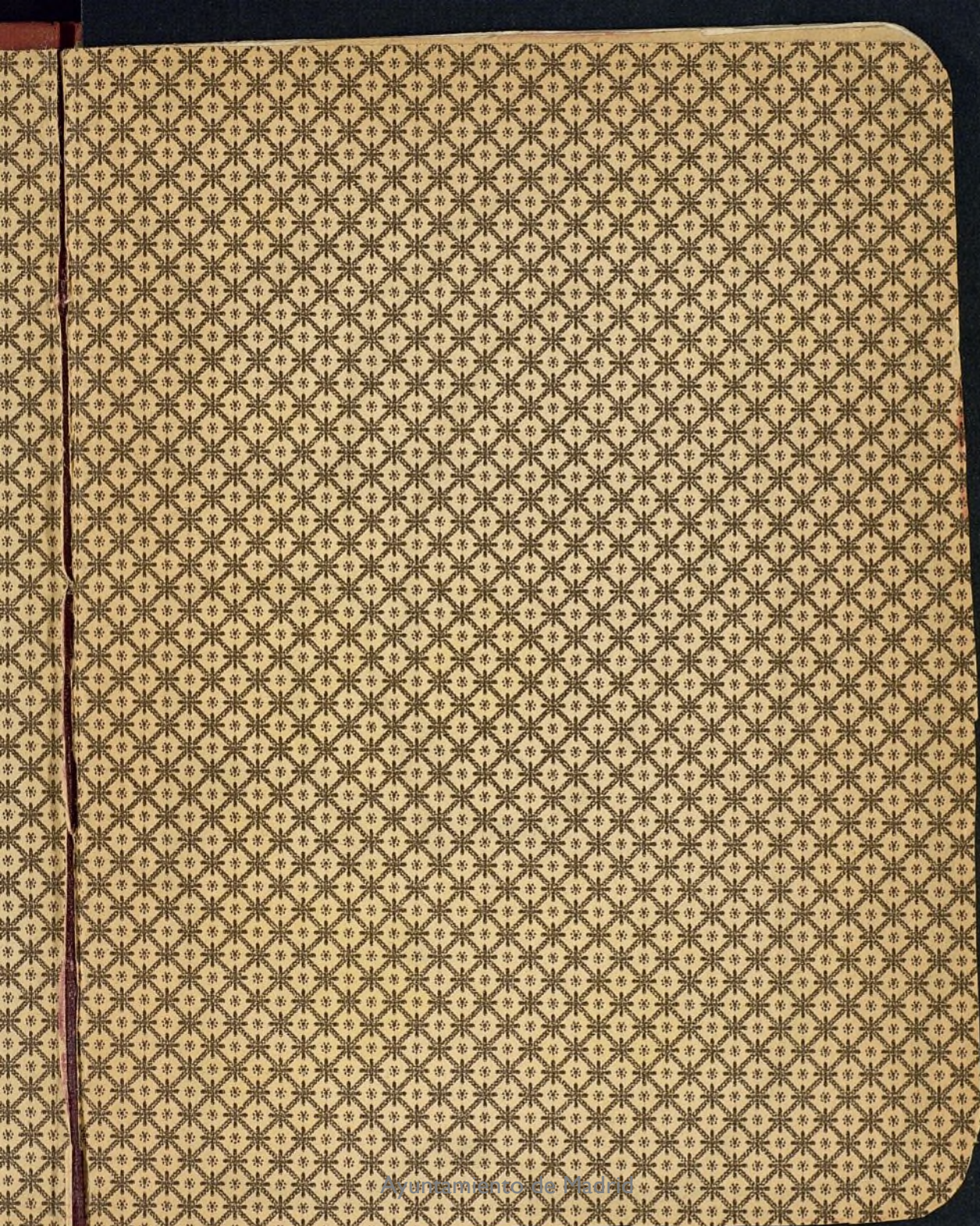


M
B
2

Ayuntamiento de Madrid

MB

Stein
1.118



Ayuntamiento de Madrid

MB 982

25 pts Barbajan 11/18 (lim)

ORACION EVANGELICA,

EN EL SOLEMNE CVLTO QVE
consagrò à Maria Santisima,

EN SV IMAGEN DE LA BVENAVENTVRA,
EL MONASTERIO DE SAN BASILIO MAGNO
de esta Corte,

POR ACCION DE GRACIAS AL MILAGROSO
beneficio de aver entrado vna centella en dicho
Monasterio, y Templo, sin hazer
daño alguno.

Año de los PP's
DIXOLA *Caff. de Sig.a*

49786

EL REVERENDO PADRE MAESTRO

on 28 de hon. D. Juan Franco de San Basilio, *de 1734.*

Monge, y Coronista de su Religion.

J. de la Cruz
DEDICA *J. de la Cruz*

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA DOÑA
Catalina Ponce de Leon y Aragon, hija de los Excelen-
tissimos señores Duques de Arcos, Condesa
de Medellin, &c.

Con licencia: En Madrid, por Domingo Morràs,
Año de 1676.

Ayuntamiento de Madrid



ORACION
FANATICA

EN EL SOLEMNE CULTO QUE
CONSIGUIÓ A SU SANTIDAD



POR ACCION DE GRACIAS AL MILAGROSO
FENOMENO DE SU SANTIDAD VIVA CONTELLA EN DICHO
MONASTERIO Y TEMPLO DE SU SANTIDAD
DADO A LOS

DI 10 DE ABRIL DE 1811

EL REVERENDISIMO PADRE MESTRE
D. Juan Francisco de la Cruz,
Monje y Coronado de la Religión



DEDICADA
A LA EXCELENTISIMA SEÑORA DOÑA
Catalina de la Cruz, hija de los Excmos.
Sres. D. Juan Francisco de la Cruz y D. Ana, Condesa
de Medinilla, etc.

En Madrid, por Domingo Morán,
Año de 1811

2

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
Doña Catalina Ponce de Leon y Aragon,
hija de los Excelentísimos señores Du-
ques de Arcos, Condesa de
Medellin, &c.



*Sta Oracion (Excelentissima
señora) que, por ser culto de la
Virgen Maria pongo en manos
de V. Exc. y por ser mia fuera
siempre corto obsequio; en el
asunto llevar recomendación, y as-
segurada la
esperanza, de verse felizmente amparada en
su grandeza; porque lo piadoso disminuye la
osadía, y la generosidad alienta lo cobarde.
El día que sucedió el prodigio, aquí mal pon-
derado, y en toda consideración bien ponde-
rable, fue V. Exc. la que primero visitó nues-
tro Templo, de los que oyeron la noticia, sin
aver visto el milagro. Veneró mucho mi Re-
ligiosa Comunidad, tan Católica, como No-
ble acción, porque conoció en ella el singular
afecto, con que V. Exc. favorece a esta Casa,
y que en los oídos de su devoto cariño sonó
con mas eficacia el golpe, pues la hizo bol-
ver*

Matth.

con tanta piedad los ojos à lo possible de la ruina. Quando nego S. Pedro à Christo, dize el Texto Sagrado, que al instante le mirò el Divino Maestro. Luego puso en èl los ojos la clemencia, porque se lleva toda la atencion de lo afectuoso, el golpe que amenaza el riesgo; siempre se pone la vista cuidadosa, donde el amor teme el peligro, y Christo amava mucho à San Pedro. No admire tan tierna compasion en V. Exc. que pudo tener dos motivos muy de su herayco animo. El uno, de agradecimiento al beneficio que recibì de Dios N. S. por intercession de los Santos Martires S. Cosme. y S. Damian, el Excelentissimo Señor Còde de Medellin, dignissimo Còsorte de V. Exc. en aquella enfermedad peligrosa, de que se hallò milagrosamente sano, porq̃ no le saltasse à esta Corona tanto Ministro, q̃ como dize Casiodoro, la memoria del beneficio, es indice de averle ponderado. El otro, de su esclarecida Noblez;a; que ser piadoso lo Noble, solo por V. Exc. pudiera ser proverbio. Ingenuidad piadosa, es Noblez;a nativa, propia, no usurpada. Al Demonio llamò Abacuc, illustre, y terrible,

Casiod. in
epist.

Abac. 1.

no

es

en

en la traduccion de los Setenta, y lo illustre ex-
 plicò S. Geronimo por gloria hurtada, posti-
 za, y mentirosa, porque afectar nobleza, sin
 cõpasion del ageno infortunio, es cometo fa-
 buloso, mas q̃ verdadero lustre. La Noble-
 za de V. Exc. es tan suya, tan propia, y tan
 nativa, como el Mundo aclama. Digalo el
 titulo q̃ le puso Salazar de Mendoza: Fa-
 milia preñada en todo el Orbe, que yo no
 puedo reducir à tan limitada esfera, y q̃ en
 el apellido, Ponce de Leon, traemas de dos
 mil años de antigüedad. Pero si Pitagoras
 dezia, que aquel es mas Noble, en quien re-
 nace Fenis su prosapia. Y el Chrysostomo, q̃ el
 lustre de los descendientes es, q̃ descanse acre-
 ditada en ellos la gloria de sus progenitores.
 Quien dirà, q̃ de tantas lineas ilustrissimas,
 Regias, como trae la Casa de V. Exc. de Ro-
 ma, Francia, Portugal, y Castilla, &c. no es
 V. Exc. el mas delicioso centro, donde tanta
 gloria coronada cõ luzes de virtud y heroi-
 cidad descanse. Sea dicho sin lisonja, pues lo
 testifica la experiencia. Bien que la piedad q̃
 pondero, descendio à V. Exc. (quizà para
 subir mas) cõ mas natural impulso, de aque-
 llas

Septuag.

D. Hier.
ibi, to. 2.Pitagor.
ap. Stob.Chrysost.
in Matt.

D. Hier.
com in So
phon. c. 1.

Has Matronas Serenissimas, Victorias Co-
lonas, Abuela, y Tia de V. Exc. que siendo las
victorias de todos los vicios, en V. Exc. fixa-
ron las palmas de sus trofeos, por omenage
mas alto de sus heroicidades. Nobleza,
pues, tan piadosa (Excelentissima señora) y
piedad tan Noble, como experimentò, y expe-
rimenta nuestra dicha, pudo motivar mi re-
dimiento, à ofrecer sin temeridad este corto
agassajo, como S. Geronimo à Paula, Eusto-
quio, y Paulina, porque me alentò la cõfian-
ça, de que à imitacion de Dios, en el amparo
de lo mas pequeño, crece mas el lustre de la
grandeza. Su Divina Magestad guarde à
V. Exc. en la suya, como hemos menester, y
este su menor Capellan le suplica.

B. L. M. de V. Exc.

Su mas rendido siervo,

M. D. Juan Franco
de S. Basilio.

CEN.

CENSURA DEL M. R. P. M.
Don Andres de Sosa, Padre de esta Pro-
vincia de Castilla, del Orden
de N. P. S. Basilio
Magno, &c.

DE Orden y mandado de N. M. R. P. M. D. Miguel Perez, del Gremio de la Vniversidad de Salamanca, y Abad Provincial de esta Provincia de Castilla, Orden de N. P. S. Basilio Magno, he visto el Sermon, que el R. P. M. D. Iuan Franco de San Basilio, Coronista de nuestra Sagrada Religion predicò en este nuestro Monasterio de Madrid, en hazimiento de gracias a la Madre de Dios, y Soberana Reyna de los Angeles Maria Santissima Señora nuestra por el prodigioso milagro, y portentosa maravilla, que esta Soberana Señora obrò en este dicho Monasterio el dia 16. del mes de Julio pasado de este presente año de 76. por medio de su santa Imagen, intitulada, *de la Buena ventura*, que està en vna de las Capillas de dicha Iglesia; y fuera de no contener cosa que se oponga al Catolico sentir de nuestra Fè, ni desdiga de lo sincero de las honestas costumbres, le reconozco en todo por legitimo parto del fecundo, alto, y delicado ingenio de su Autor, y hallo en breve volumen pelo grande de erudiciõ, y magisterio; en corto teatro, mucho teloro de sabiduria, y enseaõça; y finalmente si grano de mostiça por lo ceñido de vn quadero misterioso, enmoarnecido arbol, que se difunde, y dilata en abundantes odoríferas flores de curiosas noticias, y se fecunda en opinos sacconados frutos de picantes vivos conceptos, con que Maestro ensea. devoto mueve, y provechoso deleita, prendas gloriosas de que deseava el Glorioso Padre, y Doctor de la Iglesia S. Agustin, ver dotado al Evangelico Predicador, y Orador consumado: *Debet eloquens Ecclasiasticus (dize el Santo) ita dicere, ut doceat, ut dele-*
ctet,

Estet, ut flectat. Por lo qual; no solo deve V.P. M.R. dar
al Autor la licencia que pide, empero compelerle con
la censura, y merito de la santa obediencia, que le im-
prima, y haga de la comun luz para credito de nuestro
fagrado habito, vtilidad, y provecho de los profesores
de la Evangelica doctrina. Así lo siento, salvo, &c. En
este Monasterio de N.P.S. Basilio Magno de esta Cor-
te a 7. de Agosto de 1676.

M.D. Andres de Sosa.

5

Licencia de la Orden.

NOS EL M. D. Miguel Perez, del Gremio de la Universidad de Salamanca, y Abad Provincial de esta Provincia de Castilla, Orden de N. P. San Basilio Magno, &c.

Damos nuestra bendicion, y licencia al Reverendo P. M. D. Iuan Franco de S. Basilio, Lector Iubilado, y Coronista de nuestra Religion, para que a todas las demas licencias necesarias, pueda dar a la estampa vn Sermon que predicò en este Monasterio de S. Basilio de Madrid en veinte y seis de Julio de este presente año de setenta y seis, en accion de gracias por el beneficio que la Magestad Divina hizo a los fieles que se hallaron en este Templo en diez y seis de dicho mes, en librarlos de el fuego que cayò del Cielo en dicho Templo, por quanto avemos cometido el examẽ de dicha Oracion a persona docta, y grave de la Religion, y parece contiene doctrina segura, y provechosa. Y para que conste dimos las presentes firmadas de nuestro nombre, y refrendadas por nuestro Secretario, y de la Provincia. En dicho Monasterio de S. Basilio de Madrid en siete de Agosto de mil seiscientos y setenta y seis.

M. D. Miguel Perez,

Abad Provincial.

Por mandado de su P. M. R.

D. Antonio Navarro, Secretario.

b

CEN

CENSURA DEL DOCTOR
Don Baltasar Faxardo, Preposito de la
Venerable Congregacion de Cleri-
gos Seculares de S. Felipe
Neri, &c.

DE Orden del señor Licenciado D. Alonso Ri-
co y Villarroel, Calificador del Santo Oficio
de la Inquisicion, Dignidad de la Santa Iglesia
Magistral de Alcalá de Henares, y Vicario de esta Villa
de Madrid, y su Partido por el Eminentísimo señor D.
Pascual de Aragon mi señor, Cardenal Arçobispo de
Toledo, he visto, y con veneracion, y admiracion leído
el Sermon que predicò en esta Corte en su Convento, è
Iglesia de S. Basilio el Grande, el R. P. M. D. Iuan Fran-
co, hijo de su sagrada Religion, en accion de gracias de
no aver causado desgracia alguna la centella q̃ cayò en
su Iglesia el dia 16. de Iulio de este año. Y en lo bien
fundado de sus discursos, en lo grave de sus sentencias, y
en lo eloquente de sus cláusulas, acredita con toda segu-
ridad ser hijo estudiosísimo, y sagradamente deseoso de
imitar el espíritu, sabiduria, y aciertos de Basilio su gran
Padre. Si el entendimiento claro, profundo, y vivo, que
manifiesta el Orador en su discurrir, no huviera sido
primero que la centella, pudiera sospecharse que avia
aprendido del rayo la sutileza, y la velocidad; y si con
tanta brevedad no se huviera resuelto la exalacion en
humo, pudiera aprender a mas permanente lucir en los
biè fundados, y claros discursos del Orador. Para asom-
bro, y temor de las criaturas, dispone la providencia Di-
vina las tempestades; pero en esta ocasion (por lo que la
mejoraron tanto doctos, y Catolicos discursos) sirvieron
los horrores de la tempestad mas para alabanzas Divi-
nas, que para asombros, y temores humanos. En festi-
vidad de accion de gracias se dixo el Panegirico; y yo,
por aver còseguido el leerle, ya que no tuve la dicha de
oir,

6
oirle, debo vivir en perpetuo reconocimiento, y ha-
zimiento de gracias, sin que el olvido pueda borrar del
papel de la memoria la impresion de obligacion tan
precisa. Esto persuade, para con los beneficios Divinos,
el estudioso afecto de nuestro Orador, pues la ingrati-
tud, que nace del olvido, es la mas aborrecible ingrati-
tud: *Ingratus est* (dixó Seneca) *qui beneficium negat, ingra-*
tus qui dissimulat, ingratus qui non reddit, ingratus qui
oblitus est. Por esta tan importante enseñanza, y porque
en todo se ajusta al sentir de nuestra santa Fè Catolica,
al de los Padres de la Iglesia, y a la enmienda de los vi-
cios, merece la licencia que pide, para que se dè a la es-
tampa. Este es mi parecer, salvo, &c. En esta Congre-
gacion de Presbyteros Seculares de mi Padre S. Felipe
Neri. Madrid a 2. de Agosto de 1676.

B. L. M. de V. S.

Su mayor servidor, y Capellan,

D. Baltasar Faxardo.

Li

Licencia del Ordinario.

Nos el Licenciado D. Alonso Rico y Villarroel,
Canonigo de la S^ata Iglesia Magistral de Al-
calá de Henares, Consultor del Santo Oficio,
y Vicario de esta Villa, y su Partido, &c. Por la presen-
te, por lo que a Nos toca, damos licencia, para que se
pueda imprimir, y vender vn Sermon, que predicò el
Padre Maestro Don Iuan Franco, de la Orden de S. Ba-
silio el Magno, en accion de gracias de no aver hecho
daño la centella que cayò en la Iglesia de San Basilio el
dia diez y seis de Julio de este año, atento a que de la
censura del Doctor D. Baltasar Faxardo, Preposito de los
Clerigos Seculares de S. Felipe Neri, a quien lo remi-
timos, consta no contiene cosa contra nuestra Santa Fè
Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a ocho
de Agosto, año de mil seiscientos y setenta y seis.

*Lic. D. Alonso Rico
y Villarroel.*

Por su mandado,

Iuan Baptista Sanz Bravo.

[ET]

ET N O M E N V I R G I N I S

Maria. Lucæ cap. 1.



Gradeer el beneficio, y dar gracias por el favor, que no le merece, es racional deuda, pero también es gloria del desempeño, feliz desahogo de vn coraçon obligado, q̄ con la generosidad se halla honrolamēte oprimido: porque donde no ay igual recompensa, el agradecimiento es muy precioso y no tiene derecho el que beneficia para pedir satisfacciō mas costosa, especialmēte si conoció el biēhechor, que el necesitado solo podia agradecer. Dixo el Chrysostomo con elegante brevedad: *Gratitudinem nostram Deus amat. Gratitude pauperis nunquā perit.* Pero advirtió el Padre de la eloquēcia Romana (acreditando el sentir de Hesiodo) que el agradecimiento se ha de parecer al campo fecundo. q̄ rinde mas, agradecido, de lo que recibió, necesitado: *In referenda gratia, debemus imitari agros fertiles, qui multo plus afferunt, quam acceperunt.* Bien dixo, que la memoria reconocida, haze a la obligaciō toda la colta; es muy fecunda, y rinde à lo menos quanto puede, si se rinde siempre al agradecimiento. Ezequiel muy del caso. Vió aquella carroça misteriosa de Dios llena de admirable magestad, considerola bien, y halló, q̄ los animales, que la moviā, eran prodigiosos, quizá porque eran diferentes, y estavan unidos; pero esto no era milagro, que donde ay Dios no ay diferencia: Vió que del fuego salian rayos, *Et de igne fulgur egreditur.* y luego reparó en las ruedas, que estavā llenas de ojos, a que llamó S. Geronimo, Pavones divinos:

Cic. pro Planc.
Ez. Philip. 3.
Plin. 1. 2. li.
br. 8.

D. Chrysost. in
Gen. homil. 8.
E in epist. ad
Col. hom. 1.

Tul. offic. 24

Ezeq. 1. vers.
13.
D. Hier. ibi.

A

To.

Septuag.

Totum corpus, oculis plenū, donde los Setēta leyeron,
Dorsa plena oculis, que tenían los ojos en las espal-
das. Esto parece que es limitar los ojos? No es, sino
ponerlos donde son necesarios. Los ojos en las es-
paldas miran a lo que pasó como en el rostro mirā
a lo por venir, y este es agradecimiento como ha de
ser, dize el Filosofo, y Cornelio a Lapide: *Gratie nō*
aguntur pro beneficio futuro, sed praterito. No se dan gra-
cias por el beneficio futuro, sino por el pasado, que
agradecer lo que se pide, antes q̄ se configa, es sobra-
do credito del generoso, o corta satisfaciō del me-
rito. Pues, y que tenía que agradecer las ruedas? que
andavā entre ellas los rayos, sin padecer lastimadas;
pues tener los ojos siēpre al beneficio, es acreditar
el agradecimiento: antes de bolver los ojos han vis-
to pasar los rayos, sin sentir el destroço de sus cen-
tellas, pues esto es agradecer, mirar siempre al be-
neficio que pasó.

Cornel. in epi-
stol. ad Rom.
c. 7. vers. 25.

O poder de Dios inmenso! O Magestad sin mar-
gen! O grandeza infinita! O providēcia incompre-
hensible! O justicia tremenda! O misericordia ine-
fable! El día diez y seis de Julio (quien lo ignora?
Todo Madrid lo admira) se vio este Religioso Mo-
nasterio, y este Templo Sacrosanto, vañado (si no
estuvo sumergido) en voraz subita llama, cuyo es-
truendo bastó al mayor peligro, y le sobraba el gol-
pe al incendio, para digerir en lamentable pavela la
vida mas diamante. Aquí arrojó el omnipotente
braço vna fugaz abrasadora cētella (inopinado ries-
go, pero, en mi opinion, raro prodigio) que a no ba-
xar imperada de piadosissima justicia, le huviera
tragado la basta pesadumbre de este gigante edificio,
quāto mas nuestro vital aliento. Entró por esta puer-
ta, sin abrir en las paredes rotura: lastima es biē llo-
rosa, que tenga yā tan facil passo la ira, al lugar de la
clemencia. Desde la aguja mas alta, hasta el pavi-
mento humilde, tomó possession el rayo, por ame-
naça pavorosa, no solo del pecador, sino del justo;
pues ha de abrasar a aquel, y purificar a este. Discor-
rió

rió imperceptible todo el ambito de esta Ciudad la grada de refugio que no ay lugar escondido, quando Dios llega à enojarse, ni aun los seguros de su misericordia estan libres de su justicia; y siendo confusión mortal para la mucha gente que assilia al culto Divino, para ninguno fue daño considerable. O prodigio asombroso! O milagro estupendo! No hallò dō de prender el castigo? No sè, Catolico, solo te puedo dezir, que vimos aqui todo el rigor trocado en clementissima piedad: porque si dize mi Gran P. S. Basilio, S. Gregorio, y otros Padres de la Iglesia, que es circunstancia imperiosa de la justicia Divina, quitarle Dios la luz al fuego del Infierno, dexandole lo combustivo, con que lastima, y abraza, en vn morir interminable, de vn acabar imposible: *Vox Domini intercidentis flammam ignis*, cuya voz magestuosa explico à nuestro suceso el Docto Lorino: *Quod flammæ dividat, cum e nubibus, quasi e caminis celestibus via mittuntur in terras fulmina*. Y es cierto, que los rayos suelen servir de luzes, que alumbran con el terror à nuestras ceguedades, para que assi corregidos, enmèdemos nuestros desaciertos: Aqui vimos Antorchas justicieras, sin lastimadoras llamas; predicatoras luzes, sin abrafadores incendios, que sin sofocar nuestras respiraciones, lucierō al alma avisos. Esta es la materia de nuestras gratitudes; este el motivo mas poderoso de nuestros rendimientos; esta la ocasion mas fuerte de tributarle a Dios alabanças eternas. Bendito seas omnipotēte piadosissimo Señor, dezia el Profeta Rey, que me has dado tus venganças: *Deus, quidas vindictas mihi*, donde leyò Symaco: *Qui supplicia mihi prebes*, que me has puesto a los ojos la severidad de tus rigores, pues aunque me libras de mis enemigos iracundos (epiteto es de los rayos) me motivas à la enmienda de mis culpas, por esto te doy inmortales gracias, y por esto le debemos nosotros elogios inmortales, interminables rendimientos: que solo fue susto el rigor, y se le deben aun quando se padece la calamidad, q̄es accion de

D. Basil. in
Psal. 28.

S. Greg. lib. 9.
Moral. c. 46.
vel 38.

D. Aug. Teod.
Nizeph. Euthym.
Psal. 28. vers.
sic. 7.

Lorin. ibid.

Psal. 17. vers.
sic. 48.

Symmach. ap.
Euseb. cit. à
Lorin. in Psal.
17,

*D. Hieron. A. de Catolico vassallage, dize S. Geronimo: Christianoꝝ
pud Maunden. rum propria virtus est, etiam in his, quæ ad versa putatur,
in c. 2 Thobie referre gratias Creatori. Y si se satisfaze la duda, dando
vers. 15. scilicet. gracias por el beneficio, dádoselas a Dios en el daño,
11. y en la fatiga, le constituimos deudor de nuestro re-*

*D. Chrysost. in dimiēto. Chrysostomo: In bonis quidem gratias agēs,
Isa. m. 9. reddidisti debitum: in malis autem Deum constituisti debito-*

*rem. No ay empleo mas glorioso, y santo, q̄ agrade-
cer la pena, y besar la mano donde está el açote, ni
ay rendimiento, que mas temple la Divina iusticia,
como venerar su altísima providencia en lo q̄ affli-*

*Dan. 3. v. 51. ge. En el fuego de Babilonia padecia, y dava gracias
a Dios, la inocencia, y no le pareció al Chrysostomo*

*que avia lengua mas santa: Nihil hac lingua sanctius,
D. Chrysost. in epist. ad Colos. que in adversis Deo gratias agit, y juzgò bien S. Cirilo
hom. 8. Alexandrino, que aquellas alabanzas extinguian el*

*D. Cyrill. A. lex. hom. habi- incendio, para que fuesse dulce marea, lo que parecia
ta, l. 1. c. 6. cō- tormento riguroso: Divinis laudibus flammarum aesti-
cilij ephes. c. sedabant. Esto es padeciendo con inocēcia; pues que
12. no sabemos si tuimos amenaçados por nuestra cul-
pa? Las de aquel lamentador Profeta: Misericordie*

*Thronar. 3. v. Domini, quia non sumus consumpti: quia non defecerunt
22. miserationes eius.*

Pero yá sabeis, Catolicos, que fue Maria Santísima en su imagen de la Buena ventura, nuestro singular aũto en affliccion tan penosa, en tan confuso año- go, en turbacion tan sin arbitrio: a esta milagrosa Imagen (no es el primero este portentoso) quito Dios que debiessemos nuestro amparo contra su airada iusticia, para que siẽpre reconozcamos tanto beneficio a la que es Madre de toda misericordia. Pro- porcionole la defensa con el nombre, y fue propia de su singular titulo; digalo el Evangelio: *Et nomen Vir- ginis Maria* El nombre de esta Virgen es Maria, e- ze el Chronista de Christo; y luego el Angel: *Inve- nisti gratiam apud Deum*. lunto a Dios: cerca de la Di- vina Magstad, y en d. lee competencia de su Infi- li- to poder hallar gracia. Es del calor Y mucho: por- que.

que como el titulo, Buena ventura, es lo mismo que Buena gracia, es Maria Señora nuestra la que tiene singularísima gracia en ser nuestro amparo, y defensora, en ser nuestra Buena ventura, cōtra los rigores que amenaza la Divina Iusticia: *In plenitudine Sanctorum detentio mea*, dize de si esta soberana Señora. En la plenitud, y perfeccion de los Santos està mi detencion mas gloriosa; quiso dezir (como entendió S. Buena-ventura, que el avia de dezirlo, para que su nombre explicasse nuestra dicha) sobre todos los Santos tēgo yo eficacia, no solo para impedir, y avasallar las iras del Infierno, sino para templar los enojos de mi Hijo: *Detinet Demones, ne nocent, detinet filium, ne peccatores percutiat*. Detiene al Demonio, para que no dañe; detiene a su Hijo, para que no castigue; esta es la detencion de Maria, y antes de su poder piadoso, ninguno pado detener el brazo de Dios vengativo: *Ante Mariam non fuit, qui sic detinere Dominum auderet*. Nūa ora (digo yo) como experimenta nuestra miseria necesitada. Vēció el Pueblo de Dios, los Exercitos de labia, en tiempo de Debora, y Barac, pero al tomar Barac la embestidura de Capitā General del Exercito, le dixo a Debora: Si tu vienes en mi compañía, saldre a la batalla, pero sino, no me atrevo, q no puedo asegurar la vitoria: *Si venis mecum, vadā: si nolueris venire mecum, non pergā*. Debora asegurava el triunfo por la circunstācia de su nombre: *Que sedebat sub palma, & nomine illius vocabatur*. Y al cantar el trofeo, se oye en el Texto Sagrado, el mayor elogio para Debora: *Cessaverunt fortes Israel donec surgere Debora, surgere mater*. Celso el valor, no tuvo credito la estrenuidad, en los valientes hijos de Israel, hasta que Debora con el blason de madre (q es titulo piadoso) talio a pelear, que fue salir a vencer. No es esto lo sucedido en el amparo de Maria Santísima! Sin que falte circunstancia a lo propuesto. Maria asegurava el triunfo en su nombre, y titulo de Buena ventura, llevādose la palma, *Sedebat sub palma*. Ninguno de los Santos que venera este Templo

Ecccl. 24. v. 10

D. Bonav. in spec. cap. 7.

Judic. 4. v. 6.

Cap. 5. v. 7.

pa-

parece que se atrevió à la batalla en tã espantosa lu-
cha, sin Maria, *Si venis mecum*, &c. pues no fue lo
mas el Gran Basilio, con ser en los ojos de Dios tan
grande: no lo podian todo S. Ioachin, y Santa Ana,
Padres de esta Divina Señora: no lo facilitava mas
la Cruz, aunc celebrandose aquel dia su trofeo, pues
quedò con las señales del rigor amenazado: ni Dios
quiso que pareciesse tanto su omnipotencia, pues
se dexò como atemorizar de si mismo, permitien-
to sus Altares lastimados del humo, por ceder à Ma-
ria toda la gloria, y oy la celebra Sacrametado, me-
jor que à Gedeon aquel pan misterioso. * Es que

*
Iudic. 7. v. 13.
14.
Leon à Castr.
in Isai. c. 9.
Barrad. tom. 4
lib. 3. c. 11.
Lorin. in Psal.
103.
Ossor. ap. Se-
rar. 7. 22.
Freire in cap.
citat. Iudic. 7
fol. 189. n. 4.

tocava este felicissimo vencimiento a Maria, por
Madre de Christo, y nuestra: *Donec surgeret Mater*, co-
mo canta oy el Evangelio: *Ecce concipies*, & *paries fi-
lium*. O invencible Debora del Pueblo Christiano!
A quien podiamos deber tanto beneficio? A quien
reconoceremos favor tan grande? Tu eres nuestra
Buena ventura, tu eres nuestra Buena gracia, alcança-
nosla oy de tu Hijo, para celebrar dignamente tu
amparo con el mas decente culto de
nuestro agradecimiento.

Ave Maria.



ET

10

4

ET N O M E N V I R G I N I S

Maria. Lucæ cap. i.



AL Entiende vuestra providencia la (soberano Señor Sacramentaldo) quien no sabe, que en vos fue le ser misericordia. la justicia, y justicia la misericordia. Bien sabeis castigar con el alago, y favorecer con el enojo, porque el enojo suele solicitaros reverer culto, y con lo que parece alago, dais por perdido lo que en su protervidad no tiene remedio: bien que en las providencias os atemperais con las inclinaciones, solicitando el bien de vuestras criaturas, ya con mansedumbres, ya con severidades, que como dize Plinio, piedras ay que cocidas en miel se endurecen, y otras que con vinagre se ablandan: pero tambien sois de temer en los favores, como de venerar en los castigos. Sobre las margenes del Mar Bermejo vieron los Israelitas muertos a los Gitanos Infieles. *Vide Exod. 14. v. 31.* *Egiptios mortuos, y temieron prudetes de amenaçados. Et timuerunt Dominum.* Porque si el destroço de los Gitanos era favor de los Israelitas, tambien amenazan los favores, como afligen los castigos. Lo que oy es blandura, bien puede trocarse en riguroso fuego, dize el gran Basilio. *Qui imbrem dat, etiam ignem pluit.* El mismo que nos embia el agua suave tambien llueve fuego terrible. *Propterea tonitrua,* (prosigue del intento) *Propterea fulminum terrores, ut ne bonitas contemnatur.* Por esto da espantosos truenos, por esto flecha abrafadores rayos, para que no despreciemos sus piedades, que quando no yeren sus fogosas puntas, basta q amenacen sus venenosas llamas, para que temerosos de la justicia, no nos engañemos con la misericordia.

2 Vn Angel (dize S. Lucas) embió Dios à Maria. San.

Plin.

Exod. 14. v. 31.

D. Basl. Ma. gn. procem. ad reg. fusi. disp. in fin.

D. Thom. I. p.
q. 33. art. 3. in
corp.

Psalm. 103.
v. 4.

Iansen. ibid.

Iob. 38. v. 35.

Pined. in Iob.
cap. 38. v. 35.
1112

Santísima; con la embaxada, de que la escogia por Madre. *Missus est Angelus Gabriel à Deo.* Este fue beneficio, y el mayor que Dios ha hecho al Mundo, pero con esta circunstancia, que el Angel legado se llama Gabriel, que significa la fortaleza de Dios, y cierto es que el Angel por el imperio que tiene sobre todo cuerpo, aunque no le mueve en instante, obra tan presuroso, que abrevia las distancias imperceptible: *Motus Angeli non dependet à motu celi*, dize el q lo es de la Theologia; cuya doctrina comparada cõ el suceso que oye se pondera, forma este preciso argumento: Dios tiene Ministros que obran con celeridad para el beneficio, y en esto pone su generosa fortaleza: *Dei fortitudo*, pero tan prestos los tiene para la execucion de su justo enojo.

3 Esta combinacion de textos lo dize: *Qui facis Angelos tuos spiritus*, dize David: Tu, Señor, hazes q te obedezca el viento con la presteza del Angel, velocissimo espiritu; como a tu Magestad es decente, dize Iansenio: *Sicut tuam decebat Maiestatem*. Pudiera explicarse en este lugar todo el caso, pero ay otro mas expreso: *Numquid mittes fulgura, & ibunt; & revertentia dicent tibi, Adsumus?* dize Iob: No es tã grande tu poder, que apenas embias los rayos, quando buelven presurosos, y te dizen, yã te hemos servido obedientes? *Potentia hoc est suprema, quod fulguribus atque fulminibus utatur, tanquam seruis obsequentissimis*; dize Pineda. Esto puede quien lo puede todo; esto es de supremo imperio, hazer que los rayos le sirvã con suma presteza. Aqui ay rayos, alli vientos como Angeles: pueden los Angeles, y los vientos ser presurosos para los beneficios; pero los rayos, por su naturaleza son prestisimos para executar rigores; que Dios tiene tan prestos Ministros para los rigores, como veloces para los beneficios. Al caso aora.

4 Desatò el braço de Dios omnipotente, de las entrañas viscosas de vna nube, vn globo de fuego, vn dragon volante, vn tiçon de açufre, vna lança ardiente, vna saeta venenosa (todas estas propiedades

parece tuvo la Centella en los amagos q̄ hizo) baxò serpeando por el aire, hizo esta Casa vn etna pavoroso; entrò esparciendo vn volcà en cada chilpa, algo arrojò a la bobeda de los difuntos, passando por entre los Monges vivos. O como eran de juizio las señales! pues despertavan vivos, y difuntos! Entrò por la puerta del Templo, tocò en los Altares la llama, bien lo dize en ellos el humo, que aun no se ha desvanecido, porq̄ dure en la consideracion la amenaza. Hirió, aunque levemente, el brazo de vn Sacerdote que estava celebràdo; pero poca herida en tal ocasiò, y en tal sugeto es mucho golpe. Lastimò el ombro de vn Monge Corista, que le ayudava; Angel por lo inocente de su vida: que haràn las debiles tablas del racional edificio, si tiemblan las columnas de su fabrica eterna? *Quid faciunt tabulae, quādo columnae cali contremiscunt.* A vna muger atorimè o vn pie con mas violento impulso; à otra hizo dos agujeros en el manto sobre la cabeça; las obras, los pasos, y los pensamientos examina, aun no ha dexado de intimar el juizio. Todo esto, y lo que falta mas ponderable, se hizo en tièpo tan breve, q̄ no pareció instante de ponderacion, sino filosofico. Todos lo experimentamos, y apenas podemos dezir que lo vimos, que aquel van y buelven de Iob, *Ibunt, & revertentia*, explicò assi Santo Tomás: *Quod repercutiuntur ex vno loco in alium.* A todos anegò el subito incendio, y nadie supò dezir q̄ le sucedia. Que confusion! Què assombro! Què susto! Mayor todo q̄ fuera el estrago, pues este no dà lugar a lo sensible, y aquí lo sensible fue el sentimiento. Oyeronse los gritos lastimosos del pesar, sin poder dezir el dolor; percibieronse las ansias clamorosas del sentir, sin poder explicar el padecer, que nunca es muy grande lo q̄ cabe en la ponderacion. O si avrán quedado en el alma los latidos de aquel dia! Es verdad que el daño fue tan poco, que solo señales le han quedado a la memoria, quizá porque es parte del entèdimiento; pero si en esso estuvo el milagro, en la prestissima

Iob. 26. v. 11.
Bed. in Caten.

D. Thom. ap.
Pined. in cap.
38. Iob.

Ovid. Me-
tam. 3.
Seneca. libr. 2.
nat. 77. c. 56.

celeridad con que obrava la ira; quedó erudición bastante para temer el castigo. Ovidio llamó al rayo, por su presteza, inevitable, *Inevitable fulmen*. Seneca dize, que los antiguos pronunciavan, *Fulgere*, breve, y nosotros dezimos, *Fulgère*, largo; aquello es ponderar su presteza, y velocidad; esto parece disminuir el temor, pero inevitable es alomenos el temor por la presteza, y velocidad.

Iob. 37. 2. 3.

Iob. 26. 2. 13.

Pagnin.
Caiet.
Vatabl.
Tygurin.
Reg.
Symach.

Pined. in Iob.
6. 26. 2. 13.

En este prodigio, pues, oimos la voz de Dios, *Tonabit voce magnitudinis sue*; pero vna voz como penultima, que concluye con la amenaza para la enmienda, o con la execucion para el castigo: *Obstetricante manu eius, eductus est coluber tortuosus*, dize Iob. La mano de Dios sagrada haze oficio de partera con la nube, y el parto es de vna serpiente tortuosa, torcida, de dudoso movimiento, q como la serpiente señala a vna parte el golpe y en otra le executa; así el rayo (esto significa esta serpiente) a todas partes gira, a todos amenaza, porque siendo de todos el lusto, cada vno teme el peligro. Algunos leen, *Serpentem fugacem* Serpiente fugitiva, rapida, impetuosa, que explica la presteza del rayo. Otros trasladan, *Serpentem veilem*, serpiente como cerrojo. Simaco buelve, *Serpentem qui concludit*, serpiente que concluye. Expliquemos esto. Concluir, es convenecer y convencer al que se arguye, es dexarle sin respuesta, o confirmando la sentencia contraria, o desdiziendo la suya; y como concluye esta serpiente rayo, o este rayo serpiente? Siendo vn pertigo de hierro, dize Pineda, que como tranca se atra viesa, y cierra el passo: porque ay esta diferencia entre el cerrojo, y la llave, que la llave se pone comunmente por de fuera en la puerta, y para abrirla puede aver industria; pero el cerrojo, o pertigo se cierra por dedentro, y para quitarle no ay maña sino ay violencia. De este modo, pues, concluye Dios con la serpiente de vn rayo. Precadores, dize mirad, que este aborto de mi ira, quiere dezir, q me cierra por dedentro, aqui no vale la industria, hazerme fuerza es imposible: luego

aveis

aveis de escausar con la amenaza, ò disponeros a padecer el castigo? Nicetas lo dixo todo: *Qui concludit eos, qui sibi obtemperant, interitu, parato igne cre-* mandos. Esto es concluir, pues aqui no queda que res-ponder. *Serpentem qui concludit.*

6 Esta es la penultima voz del aviso; quié aguar- dará a la vltima del golpe? Todo el Monte Sinaí es- tava terrible, dize el sacro Texto: *Omnis mons erat* terribilis. Por qué? Porque se oian truenos, y estalla- van rayos: *Ceperunt audire tonitrua, ac micare fulgura.* Pues que avia en este monte para tan deshecha tor- menta? Que Dios estava dando leyes al Pueblo, y encargando a Moyses su observancia: *Loquutusque Dominus cunctos sermones.* Pues si esto hizo al intimar- las, que hará, viendo que no queremos obedecer- las? Ezequiel lo dize: *Eccedies venit.* Cuidado, que llega el dia tremendo. Los Setenta: *Ecc: dies parit,* que está de parto el dia. S. Geronimo: *Quæ multo an- te conceperat,* que ha de ser el parto de lo que en mu- chos dias tiene concebido; como la nube, que poco a poco vâ concibiendo, y condenando en sus con- cavidades humedas, vapores, y exhalaciones terres- tres, hasta que agitada del frio, y el calor, poderosos, y naturales contrarios, se rompe, y pare abraladoras centellas, violentissimos incendios. Así aquel dia de furor justiciero, concibe la terreidad de nuestra inobediencia, seca de obstinada, detienela en las concavidades del sufrimiento, vâ congelandose cõ la humedad de la clemencia, que en ella suele labrar- se el castigo, y tanto luchan la culpa, y la misericor- dia, que se rompe la nube de la justicia, y se llueve en voracissimo fuego, *Et devorabit eos ignis.* Quié aguar- dará este golpe? Seneca llamò ignorante al que di- vierte el cuidado en tan necia duda, si ha de admi- rar, ò temer execucion tan tremenda: *Ignarus, vitæ* mirari debeat, an timere, aviendo de ser la admiracion mas propia, de que nose llega el dia, *Eccedies venit.*

7 Solo queda vna satisfacion a tan preciso mo- do de concluir. Maria (Señor) es nuestro amparo,

B 3

Ma.

Nicer. in loc.
cit. Job,

Exod. 19. v.
18.

Exod. 20. v.
1.

Ezech. 7:
Septuag.
D. Hier. ibi,
tom. 4.

p sal. 20. 10.

Senec. natu-
ral. qq. lib. 4.

Maria es nuestro asilo, Maria es nuestra defensa, el nombre de Maria trae el Evangelio en señal de tanto patrocinio, y de tan Buena ventura. *Nomen Virginis Maria. Gratia plena.* Reparese, que en oyendo este Nombre el Cielo, concede el beneficio de la Redención al Mundo: *Ecce concipies, & paries filium*, donde advirtió S. Pablo, que entonces eramos hijos de ira (en fulminado incendio la explica la Escritura) *cum inimici essemus. Filij ira*; pero entonces a via de conseguir el Mundo esta ventura, quando merecia mas el castigo, para que sepa lo que debe a Maria Santissima, en orden a su amparo, y defensa, hasta hazer misericordiosa la ira.

8 O pongamos el, *Ecce*, del Evangelio, *Ecce concipias, &c.* al, *Ecce*, de la justicia, *Ecce dies venit*. Los Meteorologicos dizē, que muchas vezes se oye el trueno, sin que se vea el rayo, ni baxe fuego a la parte inferior nocivo, porque el ruido se origina de la collisión de vna, y otra nube, en cuyo choque estallan con vehemencia sin mas efecto que romperse. Como rayo baxò Luzbel en la ventosa nube de su soberbia: *Videbam Sathanam tanquam fulgur de celo cadentem*, sin presumir que caia, q̄ es la presunción mas sin remedio. Enbióle Dios en castigo de su culpa, y por Ministro de la justicia, que para ser Ministro de justicia, bastava el avisar con el castigo de su culpa, como probò el fleugas de Virgilio.

Discite iustitiam moniti, & non temnere Divos.
Luc. 10. v. 18 Candida nube es Maria: *Eccen ibecula parva. Ascendit Dominus super nubem levem.* Encontróse oy con la nube del enojo, rompieronse ambas con estruendo, y aunque la de Luzbel arrojò el fuego de la ira, fue como si no fuera en quanto al daño; pero la nube transparente Maria se rompiò, Espiritualmente, para ocupar toda la ira de misericordia, porque si dize el Evangelio, que ha de parir Maria a su Hijo: *Et paries filium*. S. Ambrosio dizc, que pare a la misericordia de su purissimo gremio. *Misericordiam parit.*

9 Expliquemos mas esto mismo: *Ira non habet misericordiam.*

misericiordiam, dize en los Proverbios el Sabio. En la ira no ay misericordia. S. Geronimo dize, que no es natural a Dios la ira: *Ex quo perspicimus non esse naturalem iram Dei*; porque como dize S. Ambrosio, es vn accidente, que muda el sugeto, y Dios no puede mudarse: *Neque irascitur Deus, quasi mutabilis*. Con todo esso hallamos en Dios vna ira, coronada de misericordia: *Iratus es, & misertus es nobis*. Pues como dize el Sabio, que no ay misericordia en la ira: *Ira non habet*, &c. No habla de essa, dize Cornelio a Lapide, sino de la del Infierno: *Qualis est ira Luciferi, & demonum*. En esta no ay misericordia, ni es posible hallar clemencia, que tiene principio en la embidia, furor tan dolorido, que solo respira cō el agravio. A esta se opone Maria, que es Madre de la misericordia, *Misericiordiam parit*; pero con la circunstancia que notò el Patriarca Germano: *Quis ira in supplicationibus à Deo pugnat pro peccatoribus?* Quien como Maria pelea en lo que ruega, por los pecadores que defiende? Quien tan valiente suplica? Quien tan importunosa pide? Quien tan heroica vence? Esta sola, que lucha con los amparos de su clemencia, hasta triunfar de los enojos de la ira, porque solo sea verdad en su amparo, q̄ en la ira se halla misericordia; en esso se parece a Dios Maria, *Iratus es, &c.* y sino, vease a lo que suena el nōbre de Maria, sobre la sentēcia del Sabio: *Ira non habet misericordiam*. *Nomē Virginis Mariae*. Veamos yā este soberano triunfo, por nuestra felicissima defensa, en las circunstancias mas poderables de este milagroso portento. Llegò la centella à la Cruz que tiene la Fe en la mano, sobre essa mayor Custodia (aun la mayor Custodia no defiende, y prenda tã sagrada?) Obscureciola el brazo derecho cōda tiniebla del humo. En este brazo se llegan à ver las señales del enojo? Pues no es esse el brazo de la misericordia? Quié lo duda? Digalo el Monarca penitente muy del caso: *Super iram inimicorum meorum extendi manum tuam, & saluum me fecit dextera tua*. La libertad del escogido pueblo, se obrò estendiendo esse

Prov. 27. v. 4

D. Hieron. in Isai.

D. Ambr. de Nec. c. 4.

Psalm. 59. v. 3.

Cornel. in cap.

Prov. 27.

Germa. hom. de Zon. Virg.

Psalm. 137.

v. 7.

Sap. 3. v. 1.

D. Hieron. in
Job.

D. Ambrosio
de

Mac. 4.

Job. 3. v. 1.

Corneil. in cap.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

D. Damasc. li.

br. 4. de fide,

cap. 16.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

Job. 3. v. 1.

esse poderoso brazo, *In brachio extento*. Mas al punto: *Iustorum anime in manu Dei sunt*, & non tanger illos tormentum mortis, dize el Espiritu Santo. Las almas de los Iustos estan en aquella mano piadosa sin rece-
lar el tormento de la muerte. Tormento dize; pu-
diendo dezir, golpe, herida, violēcia; ni la version,
que mudò la muerte en malicia; quitò la palabra,
tormento. *Tormentum malicie* puede ser esto. A la pol-
vora llamamos, *polvo tormentario*, y el rayo trae fue-
go de polvora, que por esso se llama, *sulfureo*; con q
en esta inteligencia, quiere dezir el Texto, que los
Iustos estan libres de los rayos con que amenaza la
ira, porque estan en aquella mano. S. Iuan Damas-
ceno los quiso librar aun del humo, pues dize, q por-
que estan en la mano diestra de Dios, habitan eterna
luz: *Vita est Deus, & lux*; & qui in manu Dei sunt, in
vita, & luce existunt. Luego no solo del fuego, sino
tambien del humo deben librarse, los que tienen su
abrigo en aquel brazo; y assi no debierò temer el ri-
gor amenazado, los que asistian al culto Divino en
este Templo. No sè que te diga, Catolico, quiza no
atendemos al culto Divino como es justo; y assi no
somos los Iustos a quiẽ desfiende aquel brazo, y nos
amenaza su castigo. Por ella desatencion murio Tu
lio Hostilio, herido de vn rayo: *Quod quadam parum
rite fecisset, & sacrificio Iovem ipsum calo devocare vo-
luisse*, porque sacrificava desatento, y quiso hazer
meritorio el sacrificio. Diràn, que el rayo que em-
biò Dios a este Templo no hizo daño considerable.
Es assi; pero quedò aquel brazo, ostentando el humo
de la ira, y ya se sabe, que el humo es indicio natural
del fuego; con que fuego queda, donde agora se vè el
humo: pues Iob dize, que Dios esconde en las ma-
nos el fuego, y le suele mandar que buelva, para la
execucion de su justicia: *In manibus eius abscondit ig-
nem, & praecepit ei, ut rursus adveniat*. Luego quien vè
el humo patente, debe temer el fuego escondido,
facil a la satisfacion del enojo.

Iob. 36. v. 32.

Iob. 36. v. 32.

Iob. 36. v. 32.

Iob. 36. v. 32.

Iob. 36. v. 32.

Iob. 36. v. 32.

Iob. 36. v. 32.

Iob. 36. v. 32.

Vale Dios, pecadores, que nos vale Maria;
aun

aún contra los rigores de aquel poderoso brazo, a quien nada se resiste, *Stabat iuxta Crucem*, dize el Evā gelista S. Iuan. Maria estava al pie de la Cruz. A qué lado? Al brazo derecho; sobre Maria cargava toda la omnipotencia, y de raudal, como ha ponderado alguno, baxavan a su invencible pecho todos los dolores de Christo, que fueron satisfacion de la Divina Iusticia. Pues aunque Maria puede mucho, nadie sabe bien lo q̄ le cuesta el detener el golpe de aquel omnipotēte brazo. Espinel refiere de Cesareo Cisterciense, que sudò vna Imagen de Maria Santissima, y preguntandola el misterio, los que asistian a venerarla, respondió vn endemoniado: *Quid statis mirantes? Filius Mariae manum extenderat ad ferendum, quam si non ipsa tenuisset, mundus iam minimè subsisteret. Ecce, haec est causa sudoris.* De que os admirais, mortales? El Hijo de Maria levanto el brazo para castigar pecadores, y si ella no le huviera detenido, yá el mundo estuviera aniquilado. Esta es la causa del sudor que ostenta. O lo que le cuesta nuestro amparo! Es Madre natural de Christo, y de los hombres por gracia; pero el sacar a luz este parto, libre de los enojos de Dios ofendido, le tiene mucho de costa. Veamos esta alegoria. Al hijo que le costò la vida a Raquel, llamò su madre, *Benoni*, hijo de mi dolor, *Filius doloris mei*; y Iacob su padre le llamò, *Benjamin*, hijo de la diestra, *filius dexterae*; el motivo de Raquel, fue el dolor que la costò Benjamin: *Quod in eius partu laborasset mater*, dize Oleastro, que le costò la vida. Iacob es simbolo de Christo, y Raquel, de Maria Señora nuestra. Es verdad que son hijos del brazo de Dios, los que se libran de su justo enojo, por origen primero de nuestra dicha; pero es a costa de lo que Maria suda y trabaja por nuestra defensa, *Filius doloris mei. Quod in eius partu laborasset mater. Ecce, haec est causa sudoris*; y es propio de aquí el dolor, porque dicen muchos Padres, que Maria nos parió espiritualmente al pie de la Cruz, *Stabat iuxta Crucem*.

12. A Raquel costò vn hijo la vida, infeliz logro!

No.

Ioann. 19. 23.
24.

Es pin. c. 16. de
miseric. Virg.

Genes. 35. 20.
18.

Oleastr. in Gen.
nes. c. 35.

Text. offic. tit.
fulminati, ex
Plin. lib. 2.

No es pfeclla esta fatalidad en la vibora: Pafsò toda la luz de la respiracion, entre el humo del no fer, a la antorcha heredera del vivir, *Mortua est ergo Raquel*. Benjamin vive, de lo que Raquel muere. Lo contrario sucediò à Marcia, Matrona celebre, muger grande en aquel siglo. Hallandose tecunda, la hirio vn rayo en el regaço, quitò a la criatura la vida, y ella quedò libre entre las contingencias peligrosas del riesgo: *Martiam gra vidam* (dize Textor, de Plinio) *Partu fulmine exanimato super vixisse citra vllum corporis incommodum*. Aqui se quedò la madre con la luz, dexando la llama continuadora de su vir, entre la sombra, y olvidadiço humo del no fer. O q poco respira lo mortal! aquel acaba antes que empieze, y este empieza à ver la facilidad con que se acaba; perdiò el hijo la vida para que Marcia mirasse por la fuya, pues en ella sola se quedava el aliento, quando el que iba a respirar se le sufocò vn rayo. Maria Santissima, ni tiene como Raquel el peligro, ni quiere como de Marcia la fortuna, no muere por darnos vida, ni dexa de padezer por defender la nuestra: *Quod in eius partu laborasset mater*.

13. Vence si, con mucha gloria, las contingencias de nuestro peligro, para que la sirva de blason el riesgo: *Stabat iuxta Crucem*, este es su blason, estar al pie de la Cruz, hagamos esta precision. Estar en pie, *Stabat*, es indicio de triunfar: *Pugnantis*, & *coadiuvantis est*, estar junto a la Cruz, es señal de padecer; *Iuxta Crucē*, y Maria, si padece en lo q triunfa, triunfa de lo que padece. Cosa natural es que el rayo, quando llega al rostro de la Luna, la dexe como turbada, el color palido, el resplandor sin viveza, y alguno dixo, que mas tardo el movimiento; Luna es Maria, *Pulchra vt Luna*, pero tan sagrada, que llegàdo a su rostro el fuego del prodigio que se celebra, no pudo turbarla su violentissimo impulso: porque venia de la Cruz el rayo, era el incendio nuestro peligro, y aunque le costasse algo nuestra defensa, avia de ser blason vencer en el mismo riesgo, O lo que

9
deveremos a su amparo! Dize Seneca: *Nemo observat Lunam, nisi laborantem*. Ninguno pone cuidado en la Luna, sino es quando se eclipsa, y padece algun deliquio (en el Mundo solo dà cuidado el que luce, no el que se eclipsa, aunque sea nativo el lucimiento, y se le turbe injusta la fortuna) Observar, dize cuidado, pero tambien significa rendimiento: Luna es Maria, no pudo turbarla el rayo, ya està dicho, pues quien duda que la devemos el rendimiento de nuestro cuidado, si vence en su riesgo nuestro peligro? *Stabat, pugnantis est.*

14 Vamos a otra circunstancia. Aunque se atrevió la centella al brazo, y parte del cuerpo de la Cruz, al Caliz que tiene al pie no se atrevió a llegar, porque esso fiera dezir, que a fuego, y sangre nos castigava Dios, cosa bien estraña en su clementísima piedad. Si se rompiera el Caliz de aquel impulso, juzgaríamos que se llovía la sangre de Christo desde el Cielo; y llover el Cielo sangre, siempre fue señal de extrema ira. Ya se ha visto llover del Cielo leche, y sangre, en el Consulado de Marco Acilio, y Cayo Porcio: Ladrillos, y lana, en el de Lelio Paulo, y Cayo Marcelo, tēplando el rigor con la blandura: tambien Yerro, poco antes que matabien los Parthos a Lelio Crafo, diziendo algo de pesar en su pesadumbre, y dureza. Pero llover sangre sola, dize mas universal enojo, y mas común estrago; pues quando invadió Philipo el Macedonio a Grecia, sugetádola a su yugo, se vió el Cielo teñido en sangre. *Apparuit sanguinea specie*, por anuncio de que Grecia avia de perder la gloria de belicosa, y la felicidad de libre. Mejor dirà esto el divino Oraculo: *Facta est grādo, & ignis, mista in sanguine*, dize S. Iuan en su Apocalipsis: lloverà graniço, y fuego mezclado en sangre; señal ominosa, infeliz auspicio (dize Alcasar) de la ira inexorable, con que Dios ha de juzgar al Mundo: *Interim nora, sanguinem pluviam semper fuisse signum celestis irae*. De Plinio trae la noticia. No me

Senec. lib. 7
nat. qq. cap. 2.

Text. offic. tit.
prodig. & por
ten. diuer.

Apoc. 8. v. 7.

Alcas. comm.
in cap. Apoc 8

Pli. li. 2. c. 26.

C

ra.

Macrob. libr.
7 c. 11.
Aul. Gel. lib.
19. c. 6.

D. Bonau.

Exod. 4. v. 25.

Lorin. in Psal.
38. v. 3.

raciõ de todo el enojo; y este pudieramos aver imaginado, si huviera llegado al Caliz la centella.

15. Bien que pudo ser cuidado de Maria Santissima el que no se ostentasse en el lustre de la misericordia la ira, porque fuera confusion de su amorosa clemencia, y justo sentimiento, de hallarse poco favorecida a si. La Naturaleza, dize Macrobio, y Aulo Gelio, arroja la sangre al rostro, para significarle avergonçado, y para cubrirle lo confuso: no se deve de recompenstar la verguença, a menos costa, que con la vida mucho deve de pesar vn oprobio; pues tiene su alivio en sangre. Pues que confusion fuera para Maria, ver que la sangre, que dissimula lo vergonçoso, de sacreditava su misericordia, derramandole para el castigo? S. Buenaventura dize, que Para ir a padecer Christo pidiò licencia a su Madre, porque la sangre que avia de derramar era de esta Divina Señora, y no podia derramarse sin su beneplacito aun siendo la redencion obra de tanta misericordia; pues como avia de permitir oy que se derramasse para la execucion de tan severa justicia?

16. Amenaçado Moyles de muerte, circuncidò Sephora vn hijo y luego llamó a Moyses esposo de: *Sanguis sponsus sanguinum tu mihi es.* Algunos coligen que fue representarle lo que costava su vida, pues se librava del vitimo riesgo en precio de la sangre de su hijo, que era de Sephora. Lorino enseña, que fue dezirle; no puedo dissimular el sentimiento, de que ayas sido causa de derramar la sangre de mi hijo: *Quia car filio extraheretur percircuncisionem sanguis, fuerat in causa.* Esta fue que xa de madre; no disputo, si bien fundada, porque el amor criatura, solo sabe lo que ignora, y quando mas le arguyen, se defiende con lo que yerra. Boy al punto. Las obras, *ad extra*, que llama el Theologo, que son obras terminadas a lo criado, son comunes a toda la Trinidad Santissima: con que en el ademan de derramar la sangre de Christo, tocando en el Caliz la centella con demostraciõ de castigar a fuego, y sangre, huviera tenido parte el Es.

Espiritu Santo, es sin duda. El Espiritu Santo es dulcísimo Esposo de Maria, así lo aclaman Padres de la Iglesia, y lo significa el Evangelio: *Spiritus Sanctus superueniet in te*. Pues si tuvo lugar la quexa de Sephora, para con Moyses su esposo, porque fue causa de que se derramase la sangre de su hijo, para una acción piadosa; también se quexara justamente Maria, à su Esposo inefable, de que huviese concurrido à la representación de derramar la sangre de su Hijo, y luya, para execucion, ni aun para amenaza del enojo, *Sponsus sanguinum tu mihies*.

17. Palsò desde la Cruz, à la rodilla de la Fè la castela; rara circunstancia de este prodigio! Si sería, acaso, porque à la Fè no doblamos bien la rodilla? Pudo ser, que amenazado està yà el enojo, para los que faltan a su sagrado respeto: *Qui adorât bestiam bibet de vino ire Dei*. El que adorar a la bestia, al Demonio, ò a su apetito (que siendo idolo de su voluntad, es bestia para la razon) beberà del vino de la ira: *Et cruciabitur igne, & sulphure*, su castigo serà con calidades de fulminado tormento, rayos seràn los Ministros de su pena. Los castigos que amenaza Dios a su Pueblo, por el Evangelico Profeta, prueba Leão de Castro, que se originaron de la Idolatria, y esta verdad no necesita de prueba.

18. La Fè avia de ser nuestro escudo, nuestra defensa, y amparo, contra las iras, rayos que Dios permite, sino impera, y el Infierno enciende; pero lo han de merecer las obras que acreditan su pureza. Lo primero enseñò S. Pablo: *Super omnia sumentes scutum fidei, in quo possitis ignea tela nequissimi extinguere*. Sobre todo importa tomar el escudo de la Fè inmaculada, donde podreis resistir los golpes que tira el Demonio, con horribles dardos de fuego. Lo segundo prueba S. Geronimo: *Redemit Dominus Iacob, & liberavit eum de manu potentioris*. Redimiò Dios a Iacob (a su posteridad) y libròle de mano mas poderosa, dize el Profeta triste de piadoso. S. Geronimo explica: *Adversaria potestates fortiores natura sunt, nos fortiores*.

Apo. 14. v. 9
& 10.

Leo. à Castr. in
Esai.

Ad Ephes. 6.
v. 16.

Hieron. 31. v. 1.

D. Hiero. ibi.
tom 4.

riores fide; si tamen moveamur liberari. Las potestades
adversas, y enemigas, son por naturaleza mas fuer-
tes, nosotros por la Fè somos invencibles; pero el
valor està en los meritos, y vivas obras, que son for-
tísimas armas: *Si tamen mereamur liberari.* Podrà el
Demonio concitar los elementos, alterar todas las
creaturas cōgelar en fuego los vapores, y sintiendo-
le de valas, acañonearnos desde las nubes; pero sin
fuerça llegan sus iras al escudo de la Fè guarnecido
de buenas obras, *Si tamen* &c.

19 Malo es saltar a la Fè, Catolicos, no solo di-
go con errores, sino con la continuaciō de nuestros
yeros, que no estan muy conformes con la Fè, peca-
dos que dan en obstinacion, como siente (y lora) S.
Agustin; pero en España será mucho peor. No se si
Dios nos amenaçò, o aquel monstruo de fuego (co-
mo al Pueblo libre del Gitano con la serpiente, que
significò al Amalecita, por la torpe ingratitud de
idolatra) porque en saltar a su pureza Catolica con
lo depravado de nuestra vida, ofendemos, y profa-
namos el decoro que debe mos en esta parte a Ma-
ria Santísima Señora nuestra, para acordarnos el
beneficio, por la idea, y representacion de la ame-
naça. El Nombre de Maria no solo es buena gracia,
y Buena ventura, tambien significa, Maestra, y Docto-
ra, y comunmente la llaman: *Magistra Fidei*, Maestra
de la educacion Catolica, pero singularmente lo es
en España, porque sabido es, que España la pidió
Maestro, y Maria con singular motivo, embió al
Apostol Santiago. Supongola verdad de la Historia.
Pregunto, por què a este; mas que a otro? Porque
era el rayo de Christo: *Filius tonitru*, cuya sagrada va-
lencia, era propia a los peñascos duros que simboli-
zaron a España (estos son los rayos, que embia la ro-
sada nube de la piedad, Maria Madre de Dios) pues
si saltamos a este reconocimiento, y al beneficio re-
cibido en vn rayo favorable, no es mucho que Dios
nos atemorice (milagro es, que no se satisfaga) con
un rayo justificero.

Ron.

Tayon. en el cō-
pend. de Luis.
Lop. fol. 40.

20. Ponderado mejor este beneficio. Si Dios no
 huviera dispuesto, con amorosa providencia, el nu-
 mero de sus Apostoles, para que predicassen su Ley,
 y Fè Sacrosanta: si estos huvieran faltado al Mundo,
 ò pudieran aver errado en algo; en Maria Santísima
 ma tuvieramos la felicidad, de hallar originalmen-
 te pura nuestra Catolica Fè. S. Buenavétura llamó a
 esta Divina Señora: *Registrum Apostolorum*, registro
 de todo el Apostolado, no es registro de examen,
 que en pechos tan puros no pudo haber sospecha; no
 es registro de organo, que haze diferente la afo-
 nia y tu verdad fue siempre acorde vnisona. Pues ¿
 registro es este? Yo juzgo que es registro, como de
 Elcrivano; este de las escrituras, que haze, guarda los
 originales en su Archivo, y llama registro al codice
 de cada año, y si el traslado de aquellas escrituras se
 pierde, ò te halla con alguna duda, se recurre al re-
 gistro donde el original haze fee sin parecer sospe-
 cha. De este modo es Maria Santísima registro de
 el Apostolado, como Archivo de nuestra Fè Cato-
 lica; de suerte, que si los Apostoles huvieran faltado
 al Mundo, ò en ellos pudiera aver auido alguna du-
 da, recurriendo a este original, sagrado Archivo, se
 hallará la Fè con su original pureza. Mas: por los
 origina'es del registro, se corrigen los defectos del
 traslado: luego aunque nuestros defectos en lo Ca-
 tolico no sean errores, basta que, sean yerros, para q̃
 los corriamos por Maria Santísima, purissimo re-
 gistro de todo lo Catolico: *Registrum Apostolorum*.

21. Baxò la sierpe fogosa desde la Fè, a las Custodias de Dios, parece que quiso abrasar los Propiciatorios, para que no quedasse donde recurrir con nuestras infelicidades, y miserias, porque se lo devè de tener merecido nuestras culpas, siendo aquellos los lugares de nuestros mas seguros amparos: *Urbs fortitudinis nostre Salvator, ponetur in ea murus; & ante murale*. Toco, pues, en todas las Custodias, la del Sacramento Encarístico, y la de los Oleos, aquella donde esta el alimento de el alma; esta, donde se guar-

D. Bonav. in
 spec. cap. 2.

Ijai. 26.

Exed. 19.

guarda el pertrecho, para el principio, y fin de nuestra espiritual vida. Pues que Custodia nos queda? No ay propiciatorio? No ay amparo? O que enojado está Dios! Pues el llegarnos al abrigo de su infinita Magestad, es peligro de morir, como le dixo en otra ocasión a Moises, *Ne ascendat ad Dominum, ne forte interficiat illos*. Pero nos queda el propiciatorio de Maria, pues esse basta, para que ninguno de los demas nos falte.

Cant. 7. v. 2.

Vincent. Ric.
schol. ad Can.
tacuc. in c. 7.
Cantic.
Cantic. 1. v. 3.
Isai. 62. v. 1.

22 Aquel cumulo de trigo, que en macollas de oro tan puro, como sagrado, fue materia virginal para labrar pan del Cielo, es el vientre inmaculado de Maria Santissima: *Venter tuus, sicut acervus tritici*. El pan es el Sacramento inesfable, y no solo nos le dio una vez Maria, siempre nos le da, dize Vicencio Riccardo: *Quæ singulis diebus, fideles replet abunde supernaturali illo pane, qui absolute ab ipsa emanabit*. El nombre de Maria, y el de Iesvs su Hijo, está simbolizado en el Oleo: *Oleum effusum nomen tuum*. Y si Christo arde lámpara misteriosa a piedades, *Salvator eius, ut lápas accendatur*, es porque la oliva Maria le ceba con oleo de misericordias: pues todo esto, en aquel talamo divino se guarda; en aquel candido alvergue, soberana custodia, tiene depositado el pecador para su consuelo tan inestimable tesoro. Digalo el Evangelio: *Eccce concipies, & paries Filiũ*. Cõcebirás, y parirás a tu Hijo. Es Christo, sin duda, y el que avia de ser Sacramentado, *Et vocabis nomen eius Iesum*. Iesvs le has de poner por nombre; este es el oleo de la misericordia: luego todo se guarda en Maria. O que custodia tan sagrada! O que asilo tan seguro! O que muro, y pertrecho tan inexpugnable! Sin propiciatorios pareció, que nos dexava el Cielo, pero el propiciatorio de los propiciatorios, y la custodia de los custodios es Maria, *Et nomen Virginis Maria*.

23 Llegò por ultimo a la Capilla de Maria Santissima la orgullosa llama. Aquí llegò mas ciega, que encendida, porque llegò donde estava nuestra Buena ventura, con que era imposible lograr el estrago, y así

así se pudo tener a ceguedad el empeño; que a vista de esta Divina Belona, ni el Infierno satisface su embidia, ni Dios tiene armas para executar su enojo. Esto vltimo quiso dezir de Venus, Augeriano.

At cum visus amor fuit in fulgentibus armis,

Nec non accensa lampade pulchra Venus.

Privatur thyrsos Bromius. Mars ense, Tridente

Neptunus fulmine dextra Iovis.

Augeriana

Presentarse Venus al teatro de los falsos Dioses, con su Cupido en los brazos, bastó para que perdießen las armas: quanto mejor Maria con el divino amor en los tuyos, podrá desarmar a Dios de rigores. Pero ponderemoslo todo. Distinguió la antigüedad los rayos, no solo por el uso, y por los fines, sino también por los Autores. A Iupiter atribuyeron los que se fulminan de dia, y a Pluton, los que se encienden de noche: *Romani diuturna. Iobi, nocturna. Sumano (quem Plutonem dicebant) attribuebant.* Iupiter era Deidad en el Cielo, y Pluton era numen venerado en el Abismo, con que rayos ay del Cielo, y del Infierno; del verdadero Dios son todos, y nos imperados, y otros permitidos. Pero a vista de Maria Santissima ningunos parece que tienen fuerza, ni los imperados, para satisfacion del enojo, ni los permitidos, para logro de la embidia.

24 En esta Capilla de la Buena ventura, estava celebrando vn Sacerdote, y le ayudava vn Monge Corista; a aquel lastimó en vn brazo la centella, y a este tocó en vn ombro, no fue mucho el daño, pero pareció fatal el auspicio; porque se juntava en el brazo siniestro de el Sacerdote, y en el ombro derecho del Corista la sangre que vermegeava con la fuerza del azote, de que Oseas hizo calamitosa profecia: *Et sanguis sanguinem terigir.* O porque parece q̄ Dios no aceptava el concurto del Pueblo, en la ofrenda de el sacrificio, *Non est sacrificium neque oblatio* (dixó en su oracion Azarias) *Ut possimus inuenire misericordiam tuam.* o por que quiso dezir Dios, que quieramos mas nuestra obediente penitencia, que su Magestado.

Oseas 4. v. 2.

Dan. 3. v. 39.

Psal. 39. v. 7. tuolo olocausto; *Sacrificium*, & *oblationem* voluisti
autem (corpus) autem adaptasti mihi, dize David en nom
bre de Christo.

25 Pero ay otras circunstancias en este portentoso,
que le pudieron asegurar dichoso. Peucero dize, de
sentencia de Homero, que quando baxa el rayo, des-
pues de ofrecer sacrificio, y suplicar a Dios con ren-
dimiento, es feliz anuncio: *Tonitru*, quod post effusas
preces de celo sereno insonuit, felix omen, & ratum auspi-
cium ad ferre, cecinit, y aquel dia se acabava de cantar
vna Missa en aquella Capilla de Nuestra Señora, cō
que no pudo dexar de pronosticar, Buena ventura.
Plin. y *Donato* dizen, que quando viene fuego del
Cielo sobre la víctima, es venturosa su llama y el sa-
crificio de Abel, y Elias lo asegura: pues si llegò la
centella, quando sacrificava el Sacerdote, mal pudo
anunciar poca dicha. Mas: entrando en essa Capilla,
perdiò el rayo su naturaleza, y parece que quiso Dios
que se le frustrasse el intento. Quando baxan los ra-
yos desde la siniestra, hazia la diestra mano del q̄ los
arroja, son felices: *Sifulgura à sinistra in dextrā emicui-
sent*, dize Peucero, y fue sentēcia del antiguo Enio, y
de Virgilio. La Capilla de la Buena ventura, està des-
de el Altar mayor, de adonde baxò la centella, a la
siniestra mano, con que parece que venia encontra-
da con la fuerte; pero llegando donde estava Maria,
perdiò su naturaleza en no hazer daño a lo que mas
se le resistie, ò quiso Dios que en gloria de Maria, se
le frustrasse el intento.

26 Ponderemos aqui otro singular prodigio. El
aire circunstante impelido del impetuoso incēdio,
pudo hazer que vna rosa, q̄ tenia la Virgen en la ma-
no, se bolviessse azia la tierra; pero sin padecer lesion
del fuego, ni la mas leve mancha del humo: pues no
avia de suceder esse prodigio? Mal dixen. No era natu-
ral esse respeto? La rosa, es simbolo de Maria, *Rose
mística*. El principio de plantarla, dize su Concepciō
siempre pura, *Quasi plantatio rose*, porque es blāca en
su principio: pues como se avia de atrever a su in-
ma

maculada pureza, ni fuego, ni humo, ni lesión, ni mancha, que son efectos, y castigos de la culpa?

27 Pero bolverle a la parte inferior la rosa, tuvo mas misterio. Las hojas de la rosa tienen forma de escudo, y toda ella es vn paves fortissimo en lo que representa; pues quiso dezir Maria: es verdad q como mistica rosa, estoy siempre exhalando suavissimos aromas al Cielo; pero en esta ocasion (pecadores) que necesitais mi amparo, aqui me teneis por escudo, azia vosotros me buelvo, porque Dios quiere castigaros enojado. Santo Tomás advierte, q vn rayo quebrò las armas de hierro, que estavā debaxo de vn escudo de madera, sin lastimarle: mas leve es la rosa, y no padeciò daño, ni el yerro de los pecadores, que estavan a su abrigo. De Arturo, Rey de Bretaña se dize, que traia vn escudo, en que estava pintada vna Imagen de Maria, para el mejor seguro de su defensa: *Erebat Clypeum, in quo pūta erat Christi paræ genitricis effigies, ut omni discrimine, rebus omnibus eam semper haberet præ oculis, velut adiutricem, patrociniū* *Text. offic. rit. bellicosi viri, fol. 250.* que experimentò bien afortunado David, evitando la iras de Saul, por escondido, y amparado en los rosales de Gericò: *Quasi plantatio rose in Gericò.*

28 Vn escudo es cada hoja de la rosa, pero sin numero las defensas en Maria: *Mille Clypei pendent ex ea* Nadie dude de su abrigo, que aunque se bolvió la rosa, no la dexò de la mano, y en esto dio a entender la heroicidad de su triunfo, mejor que Arquidamo, Principe Lacedemonio: *Nec vulneratus est, nec amisit scutum*, que ni salió de la batalla herido, ni perdio el escudo, *Scuta comburent igni*, dize David. De este modo vence Dios, que mando los broqueles, y escudos de los que pelean con el. Quemar los escudos de los enemigos vencidos, fue ceremonia de los Romanos vencedores. *Text. sup. Ps. 45. v. 10. Appian. de bell. punic. Sabell. emend. 5. lib. 5.*

Scutorumque incendi victor acervos. *Virg. Anei. 8.* Y con ella triunfa Dios de sus contrarios; pero como *Servi. ibi.* Maria no quedó vencida, en la espantosa lucha de
D
ius.

justicia, y de misericordia, quedo libre escapando, sin padecer la voracidad del fuego, hubo ademas de q̄ avia recibido el golpe, mas no de perder la victoria. No, que aquel dia, solo a Maria Santissima tocava el triunfo.

29 Era este dia del Triunfo de la Cruz, q̄ celebra agradecida España, y dia del Escapulario, q̄ venera el Orden sacro del Carmelo: la Cruz se llama signo, vandera que se arbola en la batalla, *Qui stat in signu pavorum*. Así se llama tambien el milagroso Escapulario de Maria, *Signum salutis*. Pues q̄ vandera se avia de arbolar en aquella lucha, sino el Escapulario de esta Divina Señora? *Dedisti metuentibus te significatorem, ut fugiant a facie arcus*. Diote Dios al escogido Pueblo, vna señal para huir las flechas luchadoras de el enemigo, *Dedisti vexillum ut triumpharent*, dize Iansen. ibi, ex Hebr. senio, de la raíz Hebrea; dioles vna Estandarte. para que celebrassen el trofeo. Y que señal determino Dios al Pueblo de Israel? El darles por Monarca al piadoso David; que assegurando la defensa de tanto Principe, segura estava la victoria, a vista del mayor peligro, porque el feliz vecimiento del vasallo, debe consistir en el amor cuidadoso del Principe. Pudiera la Cruz en nuestro caso, asegurar el triunfo, por ser su dia propio, y porque tiene, como en la mano, la victoria, *Palma manus retinet*; pero al ver aquel brazo acometido de la centella, pareció q̄ esse Estandarte iba de vencida, y que solo para el Escapulario se quedava la gloria, como Estandarte de salud, facilísimo, *Signum salutis*. Y aun para quedar la Cruz vencedora, necesitó aquel dia del Escapulario. Es esta sagrada prenda, vestidura de la Cruz: *Vestimentum Crucis*, porque es indicio de mortificación; pero aqui fue ropage de patrocinio, pues aunque la Cruz de la Custodia padeció el humo del rayo, la q̄ estava al pie de Maria, quedo intacta; q̄ si Maria vence al pie de la Cruz, *Stabat iuxta Cracem*, la Cruz vence al amparo de Maria, *Vestimentum Crucis*.

30 Pero quic dudará de vuestros gloriosísimos

ven-

venci mientos, soberana Reyna! Siempre avéis de
 triunfar con vuestra misericordia, aunque se haga
 todo el Mundo, y el Cielo a la parte de la justicia. Ya
 lo dixo Alcúin: *Tenim brachium & manum extendē-*
te pro nobis, divina ultionis gladius elevatur, & contra-
hitur. Sacó Dios a su Pueblo de la barbara opresión del
 Gitano, y para quitar a este la vida, estuvo la vara de
 Moyses prodigiosa, el mar estupendo, la columna ad-
 mirable. pues para mirar Dios por ella al Exercito
 cōtrario: *Respiciens Dominus per columnā ignis,* se abrió
 por medio, dize Cornelio a Lapid. hubo truenos, y
 rayos para el castigo, y como afirma Iosepho, *Fulga-*
ribus simul intermicantibus. La vara significa los Pa-
 dres de Maria Santissima, que venera este Templo; y
 la Cruz Sacrosanta, el mar es simbolo del Mundo;
 la columna de fuego, es geroglifico sagrado de mi
 Gran Bañlio, *Talis est Magnus Basilus,* y todo esto pa-
 rece que aquel dia, se hizo a la parte de la justicia de
 Dios rigurosa: pero venció Maria (en su Capilla se
 desvaneciò el incendio) que es mar insondable de
 gracia, *Maria, id est, Maria.* Vara de toda virtud rec-
 tissima, *Egredietur virga,* centro de mayor imperio.
 Es Mundo compendiooso, donde resplandece mas la
 omnipotencia. Es columna fuerte, invencible, en sen-
 tir de S. Geronimo, pero de nube, que haze sombra.
 Iosue dixo al Pueblo, que se apartasse del Arca. *Sit-*
que inter vos, & Arcam spatium, dōde dize va moder-
 do: *Sitque inter ipsam, & exercitum spatium* Pongase de
 vna parte todo el Exercito y de otra, sola el Arca, es
 alusion muy del cato; porque como el Arca es sim-
 bolo de Maria Señora nuestra, para vencer a todo el
 Exercito de la justicia, basta sola el Arca de la mi-
 sericordia.

31 O Belona Divina! O Palas soberana! O Iudit
 fuerte! O invencible Debora! Vence, triunfa, au-
 gusta, gloriosissima, a piedades, a misericordias. De-
 fiēdenos de las flamātes iras de tu Hijo, y de los em-
 bidiosos corages del Inferno. Serena el Cielo de la
 just.

Alcuin.

Exod. 13. v.
24.Cornel. libi.
Ioseph. ap.
Cora sup.

D. Hieron.

Iosue 3. v. 17.
Carrier in cap.
Ios. 3. v. 17.

cap. 20

justicia, ablanda el tremendo acero del enojo. Viva
mos de tu clemencia, pues eres nuestra Buena ventu-
ra. Triunfemos en tu poderoso nombre, que es toda
buena gracia: *Nomen Virginis Maria*, para que
nos coronemos vencedores en la
Gloria. Amen.

E I N

B
M
9

Ayuntamiento de Madrid